



TEATRO / 'La indiana'

Un sugerente espectáculo

'La indiana'

Autora: Angels Aymar. / Dirección: Julio Álvarez. / Intérpretes: Miriam Alemany, Txu Morillas, Óscar Intente. / Espacio escénico: Jon Berrondo. / Escenario: Teatro Tantarantana. / Fecha: del 9 de enero al 11 de febrero.
Calificación: ★★★

MARÍA JOSÉ RAGUÉ

BARCELONA.- Con el estreno de *La indiana* en el Nou Tantarantana se inicia la nueva etapa del T-6 auspiciado por el TNC con la colaboración de las Salas Alternativas y de la SGAE, y que ahora amplía a dos el número de textos estrenados en el plazo de tres años, por cada uno de los seis autores seleccionados (Angels Aymar, Eva Hibernia, Albert Mestres, Pau Miró, Mercè Sarrias y Jordi Silva).

En la ya abundante producción de Angels Aymar, *La indiana* se inscribiría en la línea de *La rialla inacabada* (1999), meditación sobre los lazos de unión entre ambos lados del mar y ambos mo-

mentos del tiempo, el de las indianas y el de las mujeres de hoy.

La trama de *La indiana* gira en torno a las cartas de una joven que marchó a las Américas con su esposo, cartas que en la actualidad son leídas por su nieta o biznieta. Son cartas de añoranza, de un deseo de retorno, de ternura y de un cierto dolor. A través de las cartas, la acción se desarrolla en un doble plano temporal: la Cuba de 1840 a 1860 y la Cataluña de hoy en una casa de indianos del Empordà. Entre ambos, un terreno casi atemporal, el de las cartas leídas en el castellano de aquellos tiempos. El hilo lo constituyen los personajes, la misma pareja, los mismos actores -Txu Morillas y Óscar Intente-, en ambos momentos históricos.

Un tercer personaje será la hechicera cubana de mágicas palabras envuelta en misteriosa poesía y la contemporánea profesional de la publicidad que irrumpe en la cotidianidad de ambos



El director y el elenco de 'La indiana'. / GUIDO MANUILO / EFE

miembros de la pareja y cuyos propósitos proporcionarán un nivel de metateatralidad al desarrollo de la acción; también ambos personajes son interpretados por la misma actriz, Miriam Alemany.

En el espacio escénico vemos a un lado, un interior cubano, al otro, un frondoso jardín ampurdanés, en el centro una larga mesa, el lugar de la lectura de las cartas. Es un texto que nos habla de la memoria y de los orígenes, de la convivencia de razas y culturas y

de la silenciosa vida de muchas mujeres como la indiana o como la callada esposa del plano contemporáneo del texto, un texto que más que afirmar, sugiere.

La puesta en escena consigue el poder de sugestión capaz de crear un clima envolvente con un tempo lento pero lleno de ritmo teatral. Es un espectáculo coherente, muy bien llevado y dirigido por Julio Álvarez, con una correcta interpretación. En suma: un espectáculo recomendable.